

## INTRUSAS EN LA UNIVERSIDAD

Maciel Escobar Sánchez

Buquet, A., Cooper A., Mingo, A., y Moreno, H. (2013).  
*Intrusas en la Universidad* México: PUEG-UNAM

En el siglo XVIII, cuando la ciencia se consolidó, se gestaron espacios formales para desarrollar investigación. Sin embargo, en estos espacios las mujeres no estaban incluidas y diversas aportaciones de ellas a la ciencia fueron apropiadas por hombres. González (2022) explica que, se construyó una jerarquización del conocimiento el cual dejaba fuera a las mujeres, a este fenómeno se le conoce como epistemicidio, que a decir con la autora el orden patriarcal despojó a las mujeres del conocimiento, del salario y de la academia eurocéntrica y masculinizada. Al paso del tiempo a las mujeres que persistían en formar parte de la academia y la universidad se les cuestionó el que hacer científico bajo el sistema sexo-género construyendo carreras específicas para las mujeres, en la actualidad algunos campos de conocimiento se encuentran feminizados como la docencia, enfermería, el trabajo social, etc. Priorizando la distribución de los cuidados y de las tareas “propias femeninas” que la biología y la costumbre social han inculcado, funcionan como impedimento para explotar las habilidades y aptitudes que las mujeres tienen para aportar al conocimiento. En la academia, se encuentran diferentes dificultades para poder progresar, principalmente en las universidades aún se puede mirar que los financiamientos y el tutelaje masculino son elementos que en su mayoría los varones lideran. Ante este fenómeno el acceso de las mujeres a la universidad ha sido complicado, a paso lento y que gracias a la lucha feminista se ha conquistado poniendo en evidencia desigualdad y violencias que se viven e institucionalizan en la universidad como lo plantea la idea principal del libro “*Intrusas en la Universidad*”.

El libro se construye de cinco capítulos que aportan una perspectiva relevante de la situación que las mujeres sufren en las universidades, principalmente un análisis enfocado en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El primer capítulo expresa como se constituye la violencia dentro de las universidades bajo el fundamento de distinción de género que hace menos a la mujer y se le atribuyen menos capacidades. Enseguida tenemos el capítulo dos, que explica los obstáculos que enfrentan las mujeres en el ámbito académico que van desde el hostigamiento, ambiente sexista y la discriminación.

Para ello las autoras sustentan su investigación, bajo un enfoque cuantitativo, presentación de estadísticas que señalan el nivel de las problemáticas ya mencionadas dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México. Para el capítulo tres las autoras realizan una serie de comparaciones que exhibe el porcentaje de mujeres y hombres en la universidad, cuantas mujeres y hombres pertenecen al área de investigación, el número de académicos entre hombres y mujeres y, además, como el sexismo que se vive dentro de la institución perjudica la salud y estabilidad mental de las universitarias. El capítulo cuatro se inmiscuye en las desigualdades que se han generado en la composición del personal de la universidad, que van desde preferencias, la diferencia del ingreso mensual entre hombres y mujeres que percibe el personal laboral de la máxima casa de estudios, hasta el tiempo que dedican ambos padrones en la institución. Y, por último, en el capítulo cinco se argumenta la segregación que tienen las mujeres en el desempeño de actividades académicas y laborales, a raíz de los diferentes asuntos negativos que se han discutido en los renglones anteriores.

En este sentido, no solo ha sido un aporte de datos y estadísticas, es un compilado de ideas que ayudan a construir una opinión sobre la situación a la que se enfrentan muchas universitarias, investigadoras, administrativas, docentes, entre otras. El libro nos muestra diferentes maneras en que la violencia se expresa dentro de las aulas, violencia de género que va de la mano con la violencia institucional.

Hablar también del acoso y conductas sexualmente inapropiadas y los impedimentos que tanto docentes como compañeros varones generan ante las mujeres y poco a poco se convierte en un problema que obstaculiza su crecimiento académico y su desempeño en el trabajo.

Dentro de los grandes grupos de investigadores, académicos y especialistas, las autoras enuncian ver una disminución significativa de mujeres, esto a causa

de las tareas que se caracterizan por ocupar mucho tiempo y total concentración de la mujer, como lo es el cuidado del hogar y de los hijos | y, además, en muchos casos, servir al hombre.

Esto ha generado que la visión por alcanzar y consolidar metas dentro de lo académico tenga que ponerse en duda y llegar al punto de considerar, mejor descartarlas. Sueños frustrados, metas inconclusas que han proliferado gracias al sistema desigual que se alimenta de los privilegios que gozan los hombres. Privilegios que se han caracterizado por delegar toda actividad del hogar a la mujer ocasionando que este, disponga de más tiempo para realizar sus actividades y así cumplir sus propias metas a comparación de la mujer y que además el hombre exige que así sea visto su rol. Otro punto de quiebre que forma parte de lo anterior y que las autoras muy acertadamente escriben, es que la imagen que se proyecta de la mujer ante el hombre es la de capacidades limitadas y con ello otorgarle las tareas más fáciles. En el mundo del conocimiento, no ha sido diferente, pues sea catalogado y estigmatizado el papel de la mujer al momento de ejercer actividades científicas o que implican un esfuerzo físico, imponiendo una categoría en la cual las mujeres deben pertenecer a aquellas carreras universitarias que no implican mucho esfuerzo físico o mental, carreras universitarias que se asemejan más al contexto del hogar, como lo es, enfermería, maestra, psicología, por mencionar algunas y las carreras que son consideradas para los hombres como ingeniería, matemático, mecánico, entre otras, no son opción para las mujeres.

A ello, las escritoras postulan un conjunto de estrategias que pueden hacer frente al problema que se vive. Primero, identificar y aceptar que se tiene un problema dentro de la UNAM. Concretan su enfoque apoyado en el postulado de Bourdieu “habitus” que justamente se refiere a hacer habitual todas las malas prácticas introyectadas en la psique de los sujetos que no le permiten ya cuestionarlas, y es con lo que también debemos luchar para evidenciar.

Uno de los factores principales de esta obra en sus primeras páginas es enfatizar en que ha fallado la sociedad a lo largo de la historia, para poder brindarle a las mujeres una oportunidad de superarse. Mas adelante, suele argumentarse, que es un tema al cual no se le ha dado la atención necesaria e incluso mujeres, que pasan desapercibido que son violentadas de manera indirecta. Y este punto es de vital entendimiento, porque, el ignorar las señales de violencia, de discri-

minación, misoginia, acoso y demás vertientes dañinas, suelen empeorar la situación dejando vulnerable a la víctima. Pero no solo eso, exhibir que la acción en este caso dentro de las instalaciones de la universidad es poco contundente o a destiempo hasta cierto punto, y lo único que ocasiona esto, es que las estudiantes, trabajadoras administrativas, investigadoras y docentes, pierdan la confianza, la seguridad para seguir dando todo de si en la máxima casa de estudios de este país.

Desde luego una vertiente esperanzadora, el feminismo universitario, que aseguran las autoras, buscar con ello una igualdad entre las personas dentro del contexto universitario. Una de las tareas fundamentales de este movimiento, detallan las escritoras, es poner en duda la biologización de las actividades designadas para cada genero ¿Quién dice que es lo que le corresponde a mujeres y hombres?

Un gran problema intelectual que se ha tenido y aún persiste, es no comprender la verdadera esencia del feminismo, criticar estatutos que no van contrarios a nadie, sino más bien, lo que se pretende es cambiar las conductas y acciones dañinas que atan a la mujer y la somete. Con el feminismo universitario, no se pretende satanizar al hombre, lo que se pretende verdaderamente es buscar soluciones que desechen por completo el sistema tradicional de hacer menos a la mujer, de violentarla y además subestimarla.

“Intrusas en la Universidad” nos regala el criterio para hacer una reflexión sobre el verdadero enemigo de las jóvenes. No se puede seguir solapando una cotidianidad que fragmenta a las mujeres y que incluso nos hace cómplices de la misma cuando la empezamos a tolerar. Lo que narran las creadoras de este texto es lo que realmente se viven en la UNAM, sin embargo, esto no solo ocurre aquí, en todas las universidades se viven y se practican acciones que destruyen el verdadero potencial de la mujer. La violencia que se practica contra la mujer subsiste en todos lados, en todos niveles, en todos contextos, y que aún falta mucho para erradicarla.

El libro pretende mantener un recordatorio, de que el ímpetu social, ha penetrado los espacios académicos para futuras profesionales y en la medida en que lo hace corrompe las actividades académicas, paraliza el desarrollo intelectual y genera un retroceso en la constitución de un mejor desarrollo de vida.

Es interesante la manera en que concluye el escrito, con un último análisis de las prácticas de hostigamiento, así como también, el alcance que ha tenido el sexismo en el éxito de las universitarias y para combatirlo, no solo basta interponer un discurso políticamente correcto que se jacte con un plan de estrategia efectiva que proporciona la universidad en contra de todas estas prácticas, va más allá de eso, es regular de manera dura estas malas conductas, es hacer nacer una nueva ideología encaminada al solidarismo entre hombres y mujeres, la ayuda mutua, el respeto, la educación, la percepción de que todos tenemos el mismo potencial para liderar grandes proyectos y convicciones y la competencia justa y sana que haga poner en marcha el verdadero potencial tanto de mujeres como de hombres.

### **Referencia**

González, G. (2022) Imbricaciones de sistema social y acceso de mujeres al desarrollo tecnocientífico (Ponencia). Coloquio; Ciencia, diversidad y género. Facultad de Ciencias UNAM. 6 de diciembre 2022.